

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto



Soberanía  
y Dignidad

en la política internacional de Bolivia

FB  
341  
B689s

La Gax-Bolivia, Junio 1981

00686

Ernesto Alvingo Suarez 341

B 6895

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS  
BIBLIOTECA CENTRAL  
La Paz — Bolivia

- 1.. Política Internacional
- 2.. Principios Esenciales de Política Internacional
- 3.. Discurso del Canciller Dr. Mario Holón Anaya al Cuerpo Diplomático
- 4.. Discurso del Sr. Canciller Dr. Mario Holón Anaya en Caraballeda

## Política Internacional

Un extendido error pretende que el país no tiene una Política Internacional definida. Los frecuentes contrastes internacionales, los conflictos bélicos que impusieron a Bolivia el mayor número de guerras fratricidas en el continente (seis externas y cerca de doscientas internas), en una vida de constante apronte y desasosiego, han alimentado ese error, entre otros perjuicios antinacionales.

Bolivia tuvo una clara Política Internacional. Esa política requirió consistentemente de una expresión actualizada, quizá más idónea, en lo humano e instrumental, en buenos diplomáticos y mejores tratados, que no fue siempre posible por la inestabilidad política resultante de la opresión colonialista.

La Política internacionales boliviana tiene, desde los orígenes, dos fuentes históricas. Una de ellas es armada, militar; surge al fragor de las guerras de la independencia, en la epopeya de las republiquetas, de 1809 a 1825. Otra es principista y doctrinaria; surge al calor de la oratoria de los miembros de la Asamblea Constitutiva de 1825.

La lucha libertaria surgida en todas las regiones del país, con profusión de héroes nativos y en aparente fraccionamiento de las republiquetas, tiene convergencia nacional en los objetivos patrióticos.

El sentimiento autonomista surge - desde un principio, a través de la concepción de Patria. Las pruebas de eso no sólo están en el célebre Diario del Tambor Vargas; están en la partida de bautismo de la Nacionalidad Boliviana: en la Carta de 1815, de Manuel Ascencio Padilla.

La fuente armada y combativa de la política internacional de Bolivia contribuyó de modo cruento y vital, más que doctrinal y principista, con los dos primeros fundamentos de la política internacional de Bolivia: El de autodeterminación e independencia de las provincias de Charcas y el de integración unitaria de la Patria, premonitorio de la seguridad territorial.

La segunda fuente del derecho internacional boliviano fue más deliberada, y copiosamente doctrinal. Si la primera puede ser llamada militar, la segunda se ha dominado doctoral y surge

en la Asamblea Constitutiva de 1825, convocada el 9 de febrero de ese año, por el Mariscal de Ayacucho, con la primera mención histórica a otro principio de la política internacional del país, el UTI POSIDETIS JURIS de 1810.

En la sesión del 18 de julio de 1825, cuarta en el orden de la Asamblea, correspondió al propio presidente José Mariano Serrano, el planteamiento de los restantes principios originarios de la Política Internacional Boliviana:

El equilibrio continental, dentro de la doctrina de buena vecindad y equanimidad; el rol geopolítico de estabilidad entre los nuevos estados de América del Sur; la concepción panandina y de integración.

En su histórica "Defensa de Bolivia", correspondió a Casimiro Olañeta el formulamiento de otros principios generales de Política Internacional: El respeto al derecho ajeno, el principio de conveniencia mutua y de interés recíproco en las relaciones entre Estados, la condena de las injusticias internacionales, la solución pacífica de controversias.

A lo largo del intenso proceso de una República asediada internacionalmente y dividida internamente, se formularon otras doctrinas de Política Internacional entre las cuales, la más importante fue la del Canciller Julio Méndez, en la "Neutralización perpétua de Bolivia", en función del "Equilibrio continental" ya formulada como principio de la Asamblea Constitutiva.

En la etapa de la "Diplomacia Política", ya en nuestro siglo, el Canciller Alberto Ostria Gutiérrez formuló la doctrina del "País de contactos", en la vinculación con todas las regiones y subregiones del Continente, dentro de la teoría del "Macizo Andino" de Jaime Mendoza. La actualización de concepción de núcleo de irradiación geográfica, formulada por José Mariano Serrano tres décadas antes que Federico Ratzel descubriera la importancia de la geopolítica, tuvo renovado planteamiento en los años setenta, con la doctrina de "gravitación múltiple" formulada por el Canciller Ricardo Anaya Arze.

# 1. Principios Esenciales de Política Internacional.-

- 1.1. No intervención y autodeterminación de los pueblos; consiguiente defensa de la Soberanía y Seguridad Nacionales.
- 1.2. No alineamiento. Apertura a todos los países, en política de equanimidad internacional y equilibrio continental.
- 1.3. Reiteración de la doctrina de centro geopolítico de contactos y gravitación múltiple en América del Sur, de enlace de todas las regiones del Continente y núcleo andino de eslabonamiento de todos los pueblos.
- 1.4. Consiguiente defensa de la integración como medio de desarrollo y liberación de nuestros pueblos y no de intervención o interferencia políticas.
- 1.5. Respeto a la pluralidad ideológica y dentro de ella reivindicación del sistema democrático ajustado a las condiciones de cada país como proceso nacional y no extranacional de coerción o imposición.
- 1.6. Anticolonialismo, antirracismo y solidaridad con todos los pueblos dependientes del mundo.

## 2.- Doctrina Boliviana de Relaciones Internacionales, abiertas y dinámicas.-

- 2.1. Interdependencia y no dependencia.
- 2.2. Doctrina de normalización de relaciones y no de reconocimientos - que no corresponden a una época de activa intercomunicación e interdependencia.
- 2.3. Concepción dinámica de la normalización como proceso real y no como hecho formal.

## 3.- Las Relaciones Bolivianas con sus cinco vecinos y los otros países de Latinoamérica.-

- 3.1. Buena vecindad y cooperación recíproca.
- 3.2. Facilidades de tránsito y acceso de mercados por territorio nacional.
- 3.3. Integración de todas las regiones y subregiones: apertura de mercados e incremento conjunto de capacidad negociadora.

- 3.4. Nuevo mecanismo y/o organismo supranacional de solución rápida y eficaz de controversias.
- 3.5. Constitución de polos de desarrollo multinacionales.
- 3.6. Transferencia tecnológica regional recíproca.
- 3.7. Acción conjunta para la inversión extranjera de beneficio nacional y código de conducta para el desenvolvimiento de las empresas transnacionales.
- 3.8. Acción conjunta por la definición y aplicación práctica de un Nuevo Orden Económico Internacional.

#### 4.- La Política de Retorno al mar.-

- 4.1. Concepción de esta política de ámbito plural: multinacional o continental, como atingente a la paz y la seguridad del Continente; y Trinacional en interés directo de los pueblos de Bolivia, cual mayor damnificado, y de Perú y Chile, como países del Pacífico.
- 4.2. Ejecución de las Resoluciones AG/RES 426 u AG/RES 481 de la 9ª y 10ª Asamblea General de la O.E.A.

- 4.3. Dentro del contexto anterior, apertura al diálogo directo en términos constructivos y de soluciones reales sin compensaciones territoriales de conformidad con las notas Reversales con Chile de 1950.
- 4.4. Irrenunciable retorno al mar con soberanía propia dentro de un sistema de intereses regionales (Bolivia - Chile - Perú) en un Polo Multinacional de Desarrollo del Pacífico.

*Bolivia, país abierto.  
al mundo...*



Discurso del Sr. Canciller  
Rolón Anaya al Cuerpo  
Diplomático 24-04-81

El Canciller de la República, Dr. Mario Rolón Anaya, al agradecer el Saludo Protocolar del Cuerpo Diplomático acreditado en La Paz, pronunció el siguiente discurso:

"Excelencia Reverendísima Nuncio Apostólico de su Santidad y Decano del Cuerpo Diplomático,

Excelentísimos señores Embajadores y Jefes de Misión:

Es muy satisfactorio agradecer vuestro saludo y recoger con reconocimiento los buenos augurios que en nombre del Cuerpo Diplomático acreditado en el país ha formulado el Representante Pontificio en conciente reiteración de universales principios humanistas. El Gobierno de las Fuerzas Armadas en la etapa histórica de una enorme y difícil reconstrucción nacional ha reemprendido, con la heroica constancia del pueblo boliviano, la tarea de vencer una dependencia que es adversidad histórica, pero también explotación y vilipendio de dos terceras partes de la humanidad.



Permitidnos decir con la misma bienaventuranza evangélica de la pobreza que es riqueza espiritual, cuando a demás de países todavía en proceso de desarrollo en pleno siglo veinte—sólo por haber contribuido a la prosperidad y al desarrollo de otras partes del mundo, aspiramos a la misma resurrección pascual que es florida en nuestra tierra boliviana, tan frugal y tan sencilla.

Coincidimos en que la razón de ser de toda política está en la dignidad de la persona humana; sólo agregamos que esa persona es histórica y social, está en la dignidad de nuestro pueblo, en la dignidad de todos los pueblos que en el mundo contemporáneo, ya no pueden permanecer secularmente avasallados.

Esta es, en verdad, la época en que hombres y pueblos estamos obligados a una contribución solidaria, cual dijo su Excelencia el señor Nuncio, a través de una grande intercomunicación que acorta distancias y abrevia lejanías. Para nosotros que sólo deseamos cambiar las dependencias ofensivas por interdependencias cordiales, las relaciones entre los pueblos tienen que ser más abiertas, más dinámicas. El diálogo real es más fecundo que la relación formal. Esta no es época de aislamientos, ni bloqueos medioevales. No puede ser

de amurallados regateos, ni de puentes levadiscos en los antiguos reconocimientos o desconocimientos coloniales que dejaron atrás la doctrina europea de las relaciones fluidas entre los Estados y aún el avance principista de la Doctrina Estrada, con la mera continuidad de relaciones.

El Gobierno de Reconstrucción Nacional de Bolivia, definió en las bases y medios de 17 de septiembre de 1980, una política exterior de puertas abiertas con todos los países del orbe; de solidaridad internacional sin reservas ni prejuicios; y al reiterarse lealmente adherido a los acuerdos internacionales, observa, como el mayor mandato de nuestra época, la Carta de la Organización de Naciones Unidas, que consagra el respeto a la libre determinación de los pueblos que Bolivia pide para sí y para todas las naciones del mundo.

La profunda penetración internacional de Vuestras Excelencias ha debido advertir a plenitud el rol natural de centro geopolítico irradiante, de solidaridad y unión física y cultural que Bolivia cumple desde el corazón del Continente.

Aquí, en estas montañas y florestas, se une América pero también la humanidad entera. ¡Somos núcleo del mundo y abrazo universal! Somos por ello, frente a la

paradoja del encierro y el aislamiento, un pueblo abierto al orbe, solidario por naturaleza y destino, con todas las naciones del planeta, cuya diversidad admiramos y cuya autodeterminación respetamos y queremos, del modo en que amamos nuestra soberanía y nuestra pluralidad cultural.

Conocéis ya a este pueblo nuestro, de hospitalidad sencilla, que se honra con vuestra amistad, con vuestra presencia que es testimonio vital de lo que ocurre aquí realmente, en las luces y las sombras de todo quehacer humano, en lo bueno y en lo malo, pero que sólo se presiente como malo últimamente ante los extraviados ojos de un mundo que hace mucho busca angustiada la verdad y el entendimiento, la seguridad y la paz, entre todos los hombres y pueblos del orbe.

Son ciertamente años difíciles estos finales del nervioso siglo veinte, la Paz mundial, una ardua distensión, el haber evitado una tercera hecatombe es el mayor de todos sus logros. A su vez, el mantenimiento de esa paz y ese entendimiento en los ambientes nacional e internacional, constituye la mayor de nuestras responsabilidades.

Deseamos cumplir esa misión nacional en el concierto de todos los pueblos del mundo.

Para eso necesitamos de una comprensión sincera y activa, sincera por lo auténticamente ecuménico, activa por la acción recíproca que se da vitalmente entre lo nacional y lo internacional.

Tenemos una referencia fraternalmente próxima con las naciones de América y en nuestra condición de país de contactos, de abierta confraternidad, señalamos que la integración hace también a nuestra naturaleza y destino.

Os agradecemos una vez más. Permitidnos dejar sincera constancia del especial aprecio con que hemos recibido las generosas palabras de S.E. el señor Nuncio Apostólico y Decano del Cuerpo Diplomático, y la satisfacción de ver esta mañana de esperanzado sol andino, rostros amigos, manos francamente dispuestas a la cooperación, a través de la presencia de Vuestras Excelencias, embajadores y jefes de Misión de países soberanos y representantes de Organismos Internacionales.

Que Dios ilumine nuestra labor, ciertamente, y haga fecunda nuestra buena convivencia".

Neocolonialismo, Estorno  
y Democracia.



Declaración de Bolivia  
efectuado por el Sr. Canciller  
Dr. Mario Kolón Anaya en  
la Conferencia de Alto Nivel  
sobre Cooperación Económica  
entre Países en Desarrollo, Carq  
alleda - Venezuela, 19 de mayo  
de 1.981

---

"Siempre fue grato estar en el país del Libertador Bolívar cuyo nombre inmortal tiene patronímico perenne en la presencia vívida e intensa de Bolivia.

La vida de Bolivia dramática y heroica como la de todos los pueblos dependientes del mundo, tiene de manera sugestiva, singular paralelismo con la vida del Libertador. Incomprendida, deprimida, amurallada y en Los Andes -quizá por ello tan diáfananamente andina- es paradójicamente la Hija del Libertador carente de libertad -marítima.

Como dijo Bolívar de sí mismo, la vida de Bolivia ha transcurrido entre "largos infortunios y breves instantes de ventura", por eso es también imprescindible intervenir en este alto foro de cooperación entre países en desarrollo, empeñados en construir un orden económico más justo.

Y es apremiante hacerlo cuando el postergado esfuerzo de un diálogo constructivo no acaba de dar frutos entre el Sur y el Norte, y los países ricos que, en gran parte son tales, por obra del sistema de sigual de un sórdido colonialismo.

Desde el corazón de la América del Sur, Bolivia es una de las naciones que más ha sufrido los efectos del sistema colonialista y neocolonialista del pasado y del presente.

Desde la martirizada América Latina, Bolivia fue el país que con el oro y con la plata del mercantilista y célebre "vale un Potosí", financió desde el siglo XVI la Revolución Industrial y la creación de los Estados, con otros de los avances de que hoy se enorgullece el mundo contemporáneo.

Al señalar sin disimulo ni eludir las causas de la dependencia y del atraso de los pueblos, de la diferencia abismal entre ricos y pobres, de la violencia, la inestabilidad y la incertidumbre que aún embargan a la humanidad, Bolivia denuncia aquí, una vez más, la responsabilidad del neocolonialismo mundial.

Creemos firmemente en las ventajas de un sistema de cooperación multisectorial, financiero, científico y tecnológico entre los países en vías de desarrollo, que esta Conferencia de Alto Nivel aprobará. Esa cooperación hará posible la autosuficiencia colectiva y la elevación de los niveles de desarrollo de nuestros países. Con un amplio sistema operativo de cooperación interregional será posible alcanzar una posición coordinada y conjunta que permita a dos terceras partes de la humanidad negociar con el tercio de la opulencia, en un plano final de equidad, de justicia y de dignidad humana.

La posición anticolonialista y no alineada de Bolivia, en lo que hace al desarrollo y la cooperación entre nuestros países se afirma en los siguientes principios:

El desarrollo económico, social y cultural de un país no puede basarse en imitaciones mecánicas ni imposiciones serviles, para ser realmente tal, el desarrollo debe ser imprescindiblemente liberador, en armonía con los valores sociales, las necesidades específicas y los recursos disponibles de cada país.

El apoyo entre países que tienen condiciones similares sobre la misma frontera del subdesarrollo y la dependencia, es más fácil y más útil a tiempo de construir un contrapeso frente a las políticas neocolonialistas de los países ricos. Con esa cooperación que no significa autosuficiencia o autarquía, sino capacidad propia para la toma de decisiones autónomas.

El apoyo colectivo en las propias fuerzas no significa una renuncia al valioso aporte tecnológico de los países desarrollados. Sin embargo, es indispen-

sable el desarrollo científico y tecnológico a través de la cooperación recíproca de acuerdo a nuestras propias necesidades. Ya dijo ayer el Presidente Luis Herrera Campíns, de manera rotunda, "la más difícil e insidiosa dominación actual, es la tecnológica".

Los países en desarrollo deben buscar un cambio cualitativo en las relaciones de cooperación dentro del planteamiento de una estrategia de desarrollo interregional. En vía más directa, de dramática atingencia para Bolivia, hay una lacerante correlación entre neocolonialismo, estaño y democracia. Una vez más debemos señalar que durante la Segunda Guerra Mundial y en prueba de cooperación desinteresada y leal de una nación pobre con la causa mundial de la democracia, Bolivia entregó el monoprodueto que es su magro salario nacional, el estaño. Mineral estratégico proveniente de Bolivia ha servido desde hace muchos años, para tornar inestables los precios de ese monoprodueto en abierta contradicción con los principios aprobados en la Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados y el Programa de Acción sobre el Nuevo Orden Económico Internacional. El plan de ventas de los Estados Unidos de

formó la oferta mundial bajando el precio de ocho dólares unidad a menos de seis, con una pérdida para Bolivia de cerca de cien millones de dólares.

Bolivia ha sido así, uno de los pueblos más zaheridos por el colonialismo, hoy lo es de un modo infamante por el neocolonialismo que explota y vilipendia pueblos cuando pretende presentar a las víctimas de su propio sistema mundial, como responsables no sólo de la miseria y la pobreza que sufren, sino de la inestabilidad política resultante de la propia inestabilidad de los precios de monoproducidos como el estaño y aún de crímenes transnacionales de la mafia como las del narcotráfico, con la misma avilantez y habilidad con que el armamentismo de los grandes centros mundiales de explotación, deforma la necesidad de convivencia pacífica de los pueblos pobres.

La monstruosa campaña dirigida contra Bolivia y sus Fuerzas Armadas que sólo son el pueblo en armas por la liberación nacional, es parte del aparato neocolonial que no sólo explota a países enteros como en este caso a través del envilecimiento del precio del estaño, sino que causa la desesperación y la inestabilidad de que también se nos acusa.

En relación con este hecho que constituye una agresión económica contra Bolivia, apoyamos y destacamos dos conclusiones: La primera, está referida a "medidas para estabilizar los precios de materias primas, en niveles remuneradores en términos reales para los productores", la segunda plantea "asociaciones de productores entre los países en desarrollo".

Señor Presidente se ha dicho reiteradamente aquí que necesitamos más acciones y menos declaraciones en este "mundo de dominación, dependencia y violencia" que dijo también ayer el Presidente de Venezuela con la vigorosa elocuencia que admiramos desde hace mucho tiempo, Bolivia corrobora la necesidad de acciones, así como el camino del infierno está empedrado con buenas intenciones, la ruta de la frustración universal en el nuevo orden económico internacional, está poblada de buenas declaraciones.

En un asunto de orden y sin embargo muy importante para la solidaridad de los países en desarrollo y su constante rechazo de la violencia, como método de alienación neocolonista, Bolivia rinde homenaje de esperanza y fe en la recuperación

de Su Santidad Juan Pablo II cuyos esfuerzos por la paz mundial, el entendimiento entre los pueblos y los hombres y la terminación de las injusticias internacionales reconocemos una vez más con admiración y devoción"



En el camino de la paz y la fraternidad, el Pontífice nos invita a ser instrumentos de paz y fraternidad para la humanidad de los pueblos en desarrollo y a ser constantes luchadores de la violencia, como método de resolución de los conflictos. Bolivia sigue comprometida con la paz y la reconciliación y la esperanza y fe en la recuperación